



Extracto de Literatura

SEMANARIO DOSIMÉTRICO Y ILUSTRADO.

MANUEL DEL PALACIO



Su númen poderoso, infatigable
de la celebridad llevóle al templo,
y España, de Palacio, decir suele
que es el padre inmortal de los sonetos.

Manejando la sátira es sin duda
un poeta sin rival, raro portento
que esgrimiendo el acero de su pluma
pudo llegar á los primeros puestos.

En Pontevedra hoy vive enamorado
de su vergel de flores y su cielo...
Acaba de llegar; y yo saludo
á tan ilustre amigo y gran maestro.

NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS



¡A los toros!

I

A ver, Aquilina!—Sácame el pantalón de cuadros y sácame la faja encarnada y el sombrero redondo. ¡Vamos pronto! (cantando)

La mujer del Reverte
La mujer del Reverte
tiene un pañuelo...

¡Oh, y que tarde de sol! Pero Aquilina, ¿es posible que te quedes en casa un día de toros? ¿No sientes el entusiasmo de los finos cuernos? ¿Qué, te vas á quedar haciendo dulce de ciruela? Bueno, pues que aproveche... Venga la corbata... ¡Olé mi niña! —¡Qué bien están las corbatas encarnadas á los tipos morenos... A ver Sinforosa, sáquele usted brillo á las botas... ó sinó déjese usted estar detrás de la cómoda. Tararitari-tariiii... ¡Salga el toro!—Salga V. Sinforosa.—Eso es. ¡Olé por los toros de poder y las criadas de cocina!—Otro pase.—¡Aquilina!—Ven acá.—Mira si tengo yo estilo para el toreo.—¿Sabes que esta chica parece un toro de verdad?—¡Qué carnes y que manera de dejarse

caer... Bueno, mujer, bueno, no te ofendas... Vaya, hasta la noche... No tengas cuidado; aunque baje á la plaza no me sucede nada... Estoy acostumbrado á lidiar con tu madre que es como un novillo sin puntas... Hasta luego... ¡Olé los buenos mozos!

II

¡Fuera... fuera!... ¡A la cárcel! ¿Qué no es golletazo? Pero hombre me lo quiere usted decir á mi que me he criado en Colmenares, casi, casi en el seno de los mismos toros! —¿Que no entiendo yo de esto? —¡Hombre no sea V. animal!... Yo he sido mono sábio tres meses, sabe usted. y me retiré por envidia de Lagartijo y porque me debía 14 reales un picador y me daba mucha rabia verlo á caballo... ¿Qué me calle?... ¡No me dá la gana de callarme!... Y si me pone la mano encima le pego con el botijo en la cabeza... Só morral, ¡maleta! ¡Ay! ¡Socorro! .. Que me matan ..

III

¡Ay! ¡Ay!... ¿Qué en dónde me

hirieron? —Pues en donde había de ser, en la plaza de toros... ¡Ah! dices que en qué parte del cuerpo?... No lo sé... Me duele toda la naturaleza... Tengo la rabadilla como un rodillo de fregar los pisos... ¡Si yo no bajé á la plaza!... Fueron unos chicos del comercio que estaban á mí lado bebiendo vino y echando pecados... Hubo una mala estocada y yo dije que era golletazo... ¿No te parece á ti que fué golletazo Aquilina?... Pues ellos dijeron que no y me llamaron cabestro.. Entonces yo les quise dar unas bofetadas, pero vino uno y me pegó con un tarro

de aceitunas en la cara y otro me echó encima una empanada de congrio y después... ¡después pasaron por encima de mí todos los municipales porque era necesario restablecer el orden... ¡Ay!... Yo no sé si me moriré de esta vez.. ¿Tú conoces á Fernández? ¿No? Uno que es manchego y tiene fábrica de besugos en escabeche... Pues me pidió 10 pesetas y yo como estaba casi moribundo se las di sin saber lo que hacía... ¡Ay! Sí; que me traigan las cataplasmas... ¡No vuelvo Aquilina... Te juro que no vuelvo...

Moisés Pereda

Por el cable

He sabido por los diarios nacionales y extranjeros y de la *Pátria chiquita* de los fueristas gallegos, que el incógnito Manuel Bilo, el *marriñano* gaitero que como nâdie maneja con el *roncón*, el *punteiro*, ya tocando la *alborada* y los aires de ese suelo, haciéndole competencia al divino Dios Órfeo, ha conseguido en Santiago

con su *gaita* el primer premio, por lo cual, de de esta tierra castellana d. Cameros en donde nació Sagasta que toca otros *instrumentos* con Pasquin y con Gamazo y los demás compañeros, (músicos con doble escala en la e-fera del Gobierno) envío mi enhorabuena al *loueirado* gaitero celebrando que la toque muchos años, con el *premio*.

FERNANDO G. ACUÑA.

UNA ERRATA

SONETO

En el último número vería
 Un soneto el lector, ¡oh suerte fiera!
 Donde se deslizó con maña artera
 Una errata terrible, atroz y... mía;
 Pues el renglón noveno así decía:
«¡Oh; si el hombre romper lograr pudiera.»
 En lugar de decir de esta manera:
«¡Oh; si el hombre romper lograra un día.»
 Dicho aquí con franqueza y en secreto
 Yo ni siquiera me fijé en la errata
 Hasta después de impreso ya el soneto.
 ¡Lector: confieso que metí la pata!
 ¡Fui tan de prisa, que al primer terceto
 Me ha salido un renglón por la culata!

ENRIQUE LABARTA



MEZCLILLA

Jamás he creído en la virtud de los que no comprenden la necesidad del pecado. Si el mal no fuese un elemento necesario en el mundo, sería imposible justificar á Dios.

El amor propio se parece al vino, que dá fuerzas cuando es poco, y emborracha cuando es mucho.

Por lo general el prestigio y la gloria de un autor se debilitan y aminoran cuando plágia, y ¡cosa extraña! todo aquel autor que plágia, lo hace, sin embargo, por adquirir gloria y prestigio.

La ciencia no desterrará jamás la fé del espíritu del hombre, pero no la consolidará tampoco, porque no podrá nunca penetrar en la insondable región de lo absoluto. Es utópico creer que la ciencia llegue á satisfacer algún día las exigencias del sentimiento, fundamento y base de la fé, llevando así de celsitud el corazón humano. Porque la luz de la razón es como la luz de una bugía, que por mucho que alumbre é ilumine lo de arriba, deja siempre lo de abajo sumido en un círculo de sombra.

Un suicida se me antoja un empleado que presenta la dimisión.

Que la vida es un dolor constante, pruébalo el amor, que siendo el verdadero esmalte de la vida, es únicamente la más grata de las amarguras.

Una obra de arte es una puerta de comunicación colocada entre el hombre y lo infinito.

Los políticos vividores, los prototipos de la inconsecuencia radical son como los buques piratas que pretenden salvarse izando toda clase de banderas.

Todos llevamos en las profundidades tenebrosas del espíritu la luz de la verdad, pero esta luz no todos suelen descubrirla del mismo modo que en un instrumento musical duerme en silencio siempre una sublime melodía y muy pocos consiguen encontrarla.

Grande ha sido la sabiduría de Dios al crear el mundo; pero es más grande todavía la malicia del Diablo para trastornarlo.

La muerte es una amputación del cuerpo.

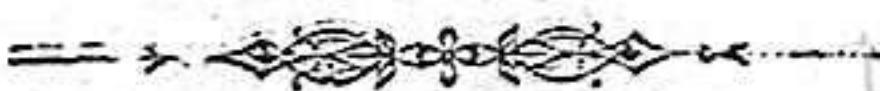
VICTOR S. ARMESTO



COMENTARIOS

Ay!... una carta suya... Veamos, veamos.
 A ver lo que me dice: abro y leo:
Querido de mi alma... no te creo...
 Querido... y no hace un mes que nos amamos...
 Pero sigamos viendo: prosigamos:
Es tal lo que en amarte me recreo
Que tuya ser... es mi ansia, mi deseo...
 Ser mía! .. ya esto es algo... adelantamos:
 Más sigo: *que yo sueño en tus abrazos*
Que esconden el calor que aman los seres ..
 Amor, divino amor, tiende tus lazos...
Y solo anhelo en fiebre de placeres
Besarte al fin muriéndome en tus brazos...
 ¡Oh basta, ya no dudo que me quieres;
 Que amor es la locura, es el exceso;
 Que amor es un volcán dentro de un beso.

RENATO ULLOA



LA CEGUERA HUMANA

Á VICTOR PAN.

VAMOS á ver: ¿Qué diríais si yo pretendiese demostraros que todos érais ciegos? Que os lo demostrase ¿verdad? Pues á eso voy; no sin confesaros antes, que esta que ahora expongo gran idea, pertenece en todo y por todo á San Marcos, el cual, en el capítulo 8 versículo 18 del Evangelio de su nombre, dijo: ¿Oculos habentes non videtis?

Y una vez hecha esta aclaración; con buena ó mala lógica; que esto vosotros habeis de deducirlo; ¡oh compañeros de ceguera! doy comienzo á mi trabajo.

Todo aquel que no sabe lo que hace es porque está ciego; y en este mundo ¿quién es el que lo sabe?

«No sé donde estoy que no le rompo á V. la crisma.» ¿Quién de vosotros no ha oído ó pronunciado tan vulgarísima frase? Pues bien; el que no sabe donde está, es porque está ciego.

Cuando hacemos partícipe de nuestros secretos á una persona que luego nos vende, es porque estamos ciegos.

El que no vé más allá de sus narices ¿qué es más que un ciego? ¿Y quién vé más allá de las suyas?

Si por acaso nos preguntan: ¿Ha estado V. en París? Todos aquellos que no *vimos mundo* lo general es que respondamos: «No he visto nada.» ¿Y el que nada vé que es más que un ciego?

Una prueba de que no vemos es que á lo mejor nos enamoramos de algo anti-estético ó bien defendemos una idea que nos parece lógica sin serlo.

Ciegos estamos cuando nos meten gato por liebre que por desgracia sucede con frecuencia.

Cuando decimos de cualquiera que después de ser amigo nos ha jugado una mala pasada. «Ese hombre tiene dos caras», no viéndole mas que una; es porque estamos ciegos.

Ciegos son todos los enamorados porque aman *ciegamente* y porque nunca dan pié con bola.

Además, ¿quién no está la mayor parte de las veces ciego de ira, etcétera, etc.?

Pero los que están verdaderamente ciegos, son aquellos que en pleno día, aseguran que vieron las estrellas y los que en este ó en el otro compromiso ven el cielo abierto.

Y creo basten los anteriores ejemplos para demostrar nuestra ceguera tan general que de ella puede decirse parodiando á Arquijo:

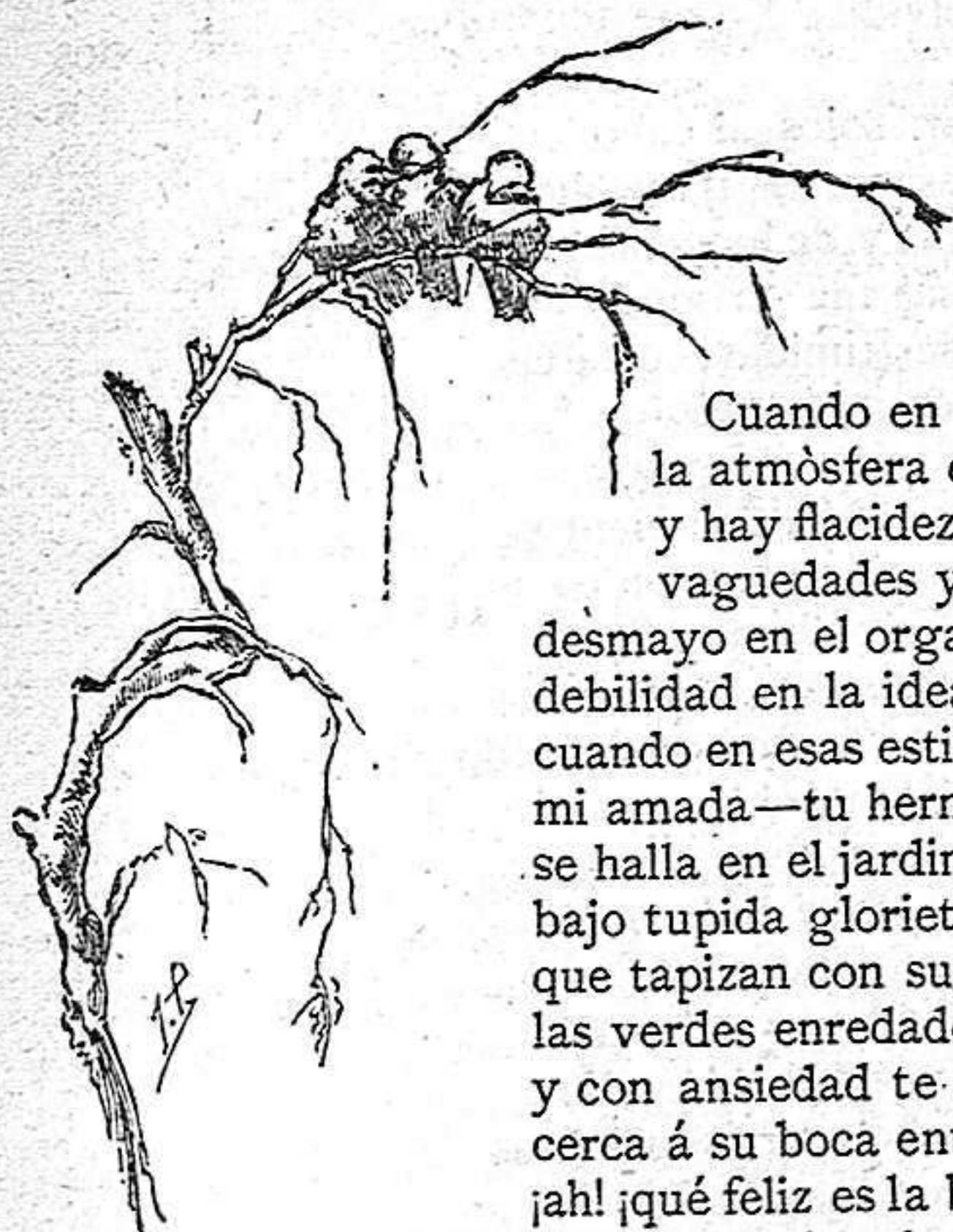
¡Oh ceguedad común, ceguera cierta!

ALFONSO RODRIGUEZ ROUCO.

La Coruña 21 de Julio.



Á UN ABANICO

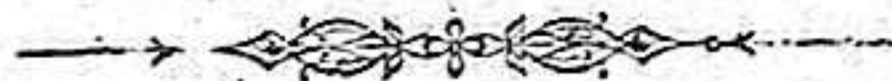


Cuando en las tardes de estío
 la atmòsfera el sol caldea
 y hay flacidez en el cuerpo,
 vaguedades y perezas,
 desmayo en el organismo,
 debilidad en la idea;
 cuando en esas estivales
 mi amada—tu hermosa dueña—
 se halla en el jardin; meciéndose
 bajo tupida glorieta
 que tapizan con sus hojas
 las verdes enredaderas,
 y con ansiedad te agita
 cerca á su boca entreabierta...
 ¡ah! ¡qué feliz es la brisa
 que en sus rizos juguetea

y apaga el fuego en sus ojos,
 y roba en su aliento esencias
 y roza sus lábios húmedos,
 y los acaricia y besa
 y luego marcha al espacio,
 de su fortuna contenta,
 á contar sus aventuras
 á las demás compañeras,
 mientras yo, que la idolatro,
 muero de amor lejos de ella
 sin escuchar sus palabras

ni referirla mis penas!...
 Abanico afortunado
 que estás siempre en su presencia
 y vives entre sus manos
 y con ellas jugueteas
 ¡tén piedad de mi infortunio!
 y dile á mi dulce reina
 cuando te agite buscando
 frescura grata en tu seda,
 que si espera á que me case...
 ¡entonces si que está fresca!

ADOLFO MOSQUERA.



TU CABELLERA Y MI ALMA

¿Te acuerdas? No, sin duda lo olvidaste.
Yo sí que no lo olvido... Yo me acuerdo...

Allí junto al hogar, solos al cabo
dí suelta á los pesares de mi pecho
y en tu oído de niña y de inocente
mis quejas amorosas fuí vertiendo.

Fueron mis frases tímidas, cortadas,
hijas de la locura de un cerebro
en donde batallaban las imágenes
del amor, del deber, del sentimiento.

Tu me oías tranquila y sonriente
sin darte quizás cuenta de mi afecto,
mis fatigas, mis ansias no observando;
mis temores, mi amor no comprendiendo
y sonaba mi frase en tus oídos
con el rum rum monótono y sin ecos
con que suenan las gotas de la lluvia
al chocar con el duro pavimento...

Despeinada, rodando caprichosa
la hermosa cabellera desde el cuello
á tiempo que escuchabas mis palabras
me dejabas jugar con tus cabellos
rubios como el sembrado en el estío,
rizados como el río por el viento.

Y mis manos jugando con sus hilos
y mis miradas penetrando en ellos
no prestaban calor á las palabras
que de mis labios tímidos y trémulos
salían cual los rayos del sol, pasan
á través de las nubes del invierno...

Acababa de hablarte de mi encanto,
de mis glorias, mis dichas y mis sueños,
de mi amor inmortal, de mi propósito
de arrancármelo á un golpe de mi pecho.
Te había ya jurado que te amaba,
te expliqué mis temores y mis miedos,
y te hablé de deber y sacrificio
sin conseguir de tí más que el silencio,
en tanto que mis ojos y mis manos
continuaban jugando en tus cabellos,
rúbios como los rayos de la aurora,
finos como el suave terciopelo...

Después callé un instante y ya más grave

te hablé de los pesares de mi pecho,
miré á tus ojos y al mirarlos húmedos
bajé otra vez la vista á tus cabellos
y en aquel laverinto de oro y seda
oí entoncés destacarse asaz severo
un hilo de tú rica cabellera
oscuro cual las sombras, triste y negro
como la mancha vil de la deshonra...
¡Cómo son hoy mis pobres pensamientos!

.....
¡Ah! qué bien contemplé en aquel instante
retratada mi alma en tús cabellos!
Henchida de ilusiones sonrosadas
toda luz, toda encantos, toda sueños
y llevando en el fondo y escondido
un negro y fatalísimo tormento
oculto á las miradas, como estuvo
oculta aquella hebra tanto tiempo...

.....
Ya sabes lo que hice. Acongojado
al mirar una sombra en aquel fuego
arranqué con calor de tú cabeza
aquel hilo brillante, triste y negro.

Haz tú lo mismo pues, si es que es posible,
y arranca de mi alma ese tormento
que parece que oculto allá en su fondo
vivirá eternamente firme y preso...

Y si acaso no tienes vida mía
voluntad, ó valor, ó atrevimiento
mata de un golpe toda mi esperanza,
convierte en desengaños mis ensueños
y contraste mi alma turbulenta
con la dorada mata de tú pelo.

Y así conseguiremos que en la vida
queden mientras no mueren nuestros cuerpos
tú cabello por mí todo él muy rubio,
mi espíritu por tí, todo él muy negro.

*Serardo Alvarez
Gimenes*





CANTARES

Tantos disgustos me has dado
que me has hecho encanecer,
y en las canas te has fundado
para olvidarme, mujer.

Por la losa de tu pecho
veo, niña, con dolor,
que en un lugar tan estrecho
todo mi sér se enterró.

Deseas, amor mío,
saber si sueño;
¿cómo quieres que sueñe
si nunca duermo?

Mi corazón despedazas
con tus continuos desdenes,
y es tal mi amor, que aún bendigo
esa mano que me hiere.

S.

Ya es escándalo

Pasa de marca lo que nos viene
ocurriendo.

También nos ha faltado hoy la
Crónica de la semana del Sr. Acuña,
y francamente la cosa es ya
escandalosa é incalificable.

Si los correos no sirven para llevar
las cartas á su destino ¿para
qué sirven entonces?

Sériamente llamamos la atención
de quien corresponda.

Y perdone el lector este suelto
con arreglo al *cliché* de los periódicos
diarios.

A la hora en que escribimos estas
líneas revientan en el espacio
las tan acreditadas bombas reales y
la siempre aplaudida multitud de
voladores anunciando los tradicionales
festejos de la Peregrina.

Los corazones rebosan de alegría.

De un momento á otro saldrán
los gigantones y los cabezudos haciendo
las delicias del público honesto,
y dentro de algunas horas se encenderán
con profusión los ricos farolillos de
papel que son el encanto de los forasteros
ávidos de placeres.

Otra cosa no habrá; pero ¿quién
puede competir con nosotros en
costumbres sencillas y patriarcales?

Así, así. Nada de fiestas suntuosas
ni nuevas.

Lo de siempre. Farolillos y cohetes.

Aldea pura.

¡Cómo está el arte!

Antes, para llevar el público al

teatro bastaba fijar anuncios en las esquinas.

Ahora se apela al anuncio vivo, como si dijéramos «al documento humano.»

La Compañía dramática lírico-flamenca que actúa en nuestro coliseo, se echa todos los días por esas calles de Dios, á caballo los y las artistas, luciendo los trajes de la obra que se ha de representar á la noche.

¡Infeliz arte dramático!
arte infeliz ¡cómo estás!
Has llegado, según veo,
á tu apoteosis final.

—es—

La correspondencia literaria & administrativa, al Director de esta revista, Torcuato Ulloa, Santa María, 6.—Pontevedra.

—es—

CORRESPONDENCIA

Sr. D. S. R. del C.—Tiene usted muchísima razón. Sellés vale más de lo que pesa; pero no creo que se distinga por su común ingenio.. porque por su *común* ingenio no puede distinguirse nadie.

Srta. D.^a J. de R.—¡Y aún hay quien dice que manos blancas no ofenden!

Perillote.—

«De clérigos y cartujos,
inquisitorial azote...»

¡No te metas en dibujos

Perillote!

Sr. D. Z. L.—El artículo resulta largo y falto de inventiva. Además dice V. en él que *todos* los concertistas *sobresalieron* en la ejecución del andante. ¡Señor, y con qué se come eso?

Sr. D. A. M.—Caramba! Mire V. que imitar lo malo...

Pepete.—¿Qué la publique? Si, señor, con mil amores; allá vá.

«Tienes, niña, unos ojitos que parecen dos almendras puestos en medio de un fresal que hay en un rincón de la Caeira y sino fuera porque tienes un padre muy especial que es todo un animal mejorando lo presente, te llevaba al matrimonio el martes de Carnaval.»
¡Y en martes tenía que ser!

SUMARIO

TEXTO.—*Manuel del Palacio*. (Semblanza).—*¡A los toros!*, por Moisés G. Besada.—*Por el cable*, por Fernando G. Acuña.—*Una errata*, por Enrique Labarta.—*Mezclilla*, por Víctor S. Armesto.—*Comentarios*, por Renato Ulloa.—*La ceguera humana*, por Alfonso Rodríguez Rouco.—*Armonías*, por Roberto Munaiz.—*El negro Domingo*, por José Zahonero.—*A un abanico*, por Adolfo Mosquera.—*Tu cabellera y mi alma*, por Gerardo Alvarez Limeses.—*Gránulos*—*Correspondencia*—Anuncios.

GRABADOS.—*Retrato de don Manuel del Palacio*; fotograbado de Juarizti y Mariezcurrena. (De fotografía directa).—Ilustraciones de Cilla.

LÍNEA REGULAR DE VAPORES TRASATLÁNTICOS

de F. Prats y Compañía

Sociedad en comandita entre la Península, México y Estados Unidos

Viaje directo para Puerto-Rico, Habana y Cienfuegos

Saldrá el 27 de Agosto de 1893, el nuevo vapor español BERENGUER EL GRANDE, de 5100 toneladas. ¡Admite carga y pasaje para dichos puntos y también carga con trasbordo para Progreso, Campeche, Veracruz, Frontera Tuxpan y Tampico.

Su consignatario en Pontevedra y Marín, D. José Riestra.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE A. LANDIN

EXTRACTO DE LITERATURA

REVISTA ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal, trimestre,
2 pesetas.

» » semestre,
3'50 idem.

» » año, 7 id.

Ultramar y extranjero, semes-
tre, 7 idem.

» » año, 10 id.

PRECIOS DE VENTA

Número corriente, 15 céntimos.

Idem atrasado, 25 idem.

A corresponsales y vendedores
12 céntimos número.

ANUNCIOS

Se admiten á precios convencio-
nales.

COMPañIA DE NAVEGACION DE VAPOR AL PACIFICO

VIAGES RAPIDOS

MAGNIFICOS Y GRANDES PAQUETES CORREOS

*Expedición mensual para Lisboa, Rio-Janeiro, Montevideo,
Buenos Aires y el Pacífico.*

Saldrá de Villagarcia el 20 de Agosto el magnifico vapor

Orellana

Estos vapores conducen oficialmente la correspondencia. Admiten pasa-
jeros de primera, segunda y tercera clase. Estos últimos tienen excelente
servicio de mesa y litera con colchón y cobertor de lana; la comida es supe-
rior y variada siempre con vino. Asistencia médica quirúrgica gratuita.

De las condiciones y precios, informará en Vigo D. Manuel Bárcena y
Franco. En Villagarcia, Carril y Caldas, D. Laureano Salgado, D. Alfon-
so Rueda y D. Manuel Carús.

Compañía de las Mensajerías Marítimas

PAQUETES FRANCESES

El 16 de Agosto saldrá para Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos Aires el vapor

Corduan

El 30 de Julio de 1893, saldrá de *Marin*, con destino á Pernambuco,
Rio Janeiro y Santos el vapor

Matapán

Admite pasajeros de 3.ª clase y carga.

Para las demás condiciones y detalles dirigirse á las Agencias de la
Compañía. En Vigo D. Francisco Tapias, Arenal 128; en Coruña Sres. Arce
y Comp.ª, Real 37, y en Pontevedra y Marin D. José Riestra López

BALSAMO DE FIEBRAS

COLECCIÓN DE VERSOS GALLEGOS Y CASTELLANOS

POR

ENRIQUE LABARTA POSE

PRECIO: 4 PESETAS

Los pedidos al autor, Feria 38—Pontevedra.